

Amatzin 2

Ne Nawat Tutaketzalis!



Ne Nawat Tutaketzalis!



© Universidad Don Bosco
Apartado Postal 1874, San Salvador, El Salvador

Consultores Náhuat:

Genaro Ramírez
Paula López

Consultores pedagógicos:

Juliana Ama de Chile
Jorge E. Lemus
Alan King
Cecilia Méndez

Edición y revisión: Jorge E. Lemus

Ilustraciones: Carlos Cortez

Carátula:

Diseño: Melissa B. Méndez
Fotografía: Jorge E. Lemus

Diagramación: Melissa B. Méndez

Impreso en: Dirección de Publicaciones e Impresos

Hecho el depósito que marca la ley.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin la autorización escrita de la editorial.

Presentación

Una de las primeras reivindicaciones de los pueblos en su lucha por recuperar su identidad cultural es el derecho a utilizar su lengua en todos los ambientes sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos de los cuales ha sido excluida y reemplazada por la lengua dominante. En El Salvador, nuestras lenguas indígenas han desaparecido totalmente.

Son consideradas extintas la lengua lenca, la cual se hablaba en el oriente del país, aunque, según algunos estudiosos, aún la hablan unos pocos indígenas en el sur de Honduras. Otra lengua extinta en El Salvador es el cacaopera o kakawira, una lengua misumalpa emparentada con el miskito y el sumo de Nicaragua. Este idioma no se habla en ninguna otra parte del mundo. Otros idiomas como el chortís y el pocomán, por ser lenguas minoritarias a la llegada de los españoles y encontrarse enclavadas en zona pipil, desaparecieron del país rápidamente después de la colonia-aún se hablan estos últimos idiomas en Guatemala, y el chortís se encuentra en recuperación en Honduras. El náhuat o pipil es la única lengua indígena hablada en el país por un reducido número de ancianos pipiles; aunque en la práctica no tiene ninguna función social. No es una lengua que se utilice en la escuela como lengua de instrucción, ni en la política, ni en la iglesia y ni tan siquiera como lengua de comunicación entre los mismos náhuat-hablantes, quienes prefieren el español. Es decir, para todo propósito práctico, en El Salvador no existen lenguas indígenas vivas. Esta es una afirmación que como lingüista y salvadoreño me duele mucho hacer, pero que a la vez me motiva para continuar trabajando arduamente para evitar que el náhuat, nuestra última lengua sobreviviente a través de la historia y que se encuentra en estado moribundo, desaparezca totalmente.

La lengua náhuat o pipil únicamente la hablan en El Salvador menos de doscientos ancianos pipiles, según diversos estimados propios y de líderes indígenas (según el censo nacional 2007, solamente hay 97 hablantes de náhuat). No existe otro lugar en el mundo en donde se hable este idioma. Los pipiles de Guatemala y de Nicaragua ya hace tiempo desaparecieron como etnia, y ninguna de las variantes náhuatl habladas en México puede considerarse como pipil. Por lo que la extinción del pipil o náhuat significaría una pérdida no sólo para el país, sino una pérdida para la humanidad.

Es en este contexto de amenaza lingüística que la Universidad Don Bosco inició en 2003 un proyecto ambicioso de revitalización que busca revertir el proceso de extinción del náhuat/pipil como lengua vernácula, a través del estudio, la documentación y la enseñanza del náhuat a nuevas generaciones de niños en comunidades en las que aún existen hablantes de esta lengua ancestral. A este esfuerzo se han unido desde su inicio varias instituciones educativas y CONCULTURA que son clave para el éxito del proyecto. Iniciamos clases en 3 escuelas piloto en el año 2004, impartiendo clases de náhuat a alrededor de 150 niños de segundo grado. Ahora, en el año 2007, participan en el proyecto 11 centros escolares y se imparten clases de náhuat como lengua extranjera a 2700 niños de segundo a sexto grado. Se han capacitado más de cuarenta maestros

en lengua náhuat, educación intercultural bilingüe y metodología para la enseñanza de idiomas. Actualmente, 18 de estos profesores imparten clases de náhuat en forma voluntaria en las escuelas participantes. Sin ellos, este proyecto no tendría el éxito que ha alcanzado.

Con la publicación en 2005 del nivel uno de los libros de texto y de trabajo para el aprendizaje del náhuat iniciamos la serie de libros de texto *Ne Nawat, Tutaketzalis!* ("El náhuat, ¡Nuestro idioma!"). Ahora, después de haber utilizado con éxito el primer libro, nos sentimos orgullosos de presentar el segundo set de libros de la serie que incluye el libro de texto *Amachti 2* y el cuaderno de ejercicios *Amatzin 2*. El nivel 2 de la serie introduce temas con un grado mayor de dificultad que les permite a los niños continuar su desarrollo lingüístico en forma escalonada. Cada una de las unidades está dividida en diez lecciones que introducen vocabulario de la vida cotidiana y nuevas estructuras gramaticales; todo esto haciendo énfasis en los aspectos culturales de la comunidad indígena, de tal manera que los niños no solo aprendan el idioma de sus antepasados sino también valoricen su cultura.

Además, los libros han sido diseñados de acuerdo a las corrientes actuales para la enseñanza de idiomas extranjeros. Se busca que las clases de náhuat sean altamente participativas y motiven la comunicación entre el profesor y los estudiantes y entre los mismos estudiantes. Queremos, sin embargo, que el náhuat no sea una lengua que se estudia en la escuela y se queda en la escuela, como sucede generalmente con la enseñanza de idiomas extranjeros. Creemos que el éxito de la revitalización depende grandemente de que el náhuat sea estudiado en la escuela pero utilizado fuera de ella en variados contextos sociales. El modelo de revitalización que estamos aplicando en el proyecto enfatiza la relación entre las generaciones veteranas (los abuelos que aún hablan náhuat) y las generaciones novatas (los nietos que lo están aprendiendo). Esta relación abuelo-nieto únicamente se puede lograr en comunidades en las que todavía se pueden encontrar náhuat-hablantes. Por este motivo, el proyecto ha dado preferencia a los centros escolares ubicados en comunidades en las que exista la posibilidad de que los alumnos de náhuat puedan entablar comunicación con pipiles que hablen náhuat y así motivar el uso ex aula de la lengua y provocar situaciones sociales en las que la lengua pueda utilizarse, recuperando de esta manera algunos de los espacios sociales perdidos por el náhuat a favor del español.

Estos nuevos libros para el aprendizaje del náhuat son una contribución importante al rescate del patrimonio lingüístico nacional y a la recuperación de la identidad indígena del país. Los maestros o estudiosos que utilicen este libro se darán cuenta de la claridad con la que se desarrollan los temas-sin importar que todo está escrito en náhuat, sin traducciones. Las ilustraciones, dibujadas en su mayoría por Carlos Cortez, joven pipil neo-nahuat-hablante colaborador del proyecto, son lo suficientemente obvias para el entendimiento de los textos, especialmente por aquellas personas que hayan estudiado con éxito el nivel 1.

Quiero terminar esta presentación felicitando a los centros escolares participantes del proyecto y, en especial, a todos los maestros que regalan su tiempo y esfuerzo para el desarrollo del programa de náhuat y para asistir a las capacitaciones, generalmente en su tiempo libre. También quiero agradecer y felicitar a nuestros consultores náhuat quienes con gusto han compartido su conocimiento de la lengua para el desarrollo de los libros de texto.

San Salvador, Noviembre de 2008

Jorge E. Lemus, Ph.D.
Director Proyecto de Revitalización del Náhuat
Universidad Don Bosco
jlemus@udb.edu.sv

Tay nemi tik ini amachti

		Iswat
Takutun	1	2
Takutun	2	6
Takutun	3	10
Takutun	4	14
Takutun	5	18
Takutun	6	22
Takutun	7	26
Takutun	8	30
Takutun	9	34
Takutun	10	38

